



# DESARROLLO HUMANO INFORME 1990



Publicado para el PNUD  
por  
Tercer Mundo Editores  
Bogotá - Colombia  
1990





**TERCER MUNDO EDITORES**

Calle 69 No. 6-46 · Tels.: 2176756 · 2499824 · Bogotá · Colombia

Título original: *Human Development Report 1990*  
Traducción: Angela García

© PNUD  
© Oxford University Press, mayo de 1990

Primera edición en español: mayo de 1990  
© Tercer Mundo Editores, S.A.  
ISBN 958-601-283-2

Armada electrónica, impresión y encuadernación:  
Tercer Mundo Editores, S.A.

Impreso y hecho en Colombia  
Printed and made in Colombia

1574-90/65

## INDICE

<b>PREFACIO</b>	13
<b>PROLOGO A LA EDICION EN ESPAÑOL</b>	16
<b>RESUMEN</b>	19
<b>CAPITULO 1 Definición y medición del desarrollo humano</b>	31
Definición del desarrollo humano	33
Medición del desarrollo humano	36
<b>CAPITULO 2 Desarrollo humano desde 1960</b>	47
Desarrollo de las capacidades humanas	50
Utilización de las capacidades humanas	65
Disparidades y privaciones dentro de las naciones	72
Reversibilidad del desarrollo humano	81
Deformación del desarrollo humano	86
<b>CAPITULO 3 Crecimiento económico y desarrollo humano</b>	99
Tipología de experiencias de países	99
Políticas de desarrollo humano	100
Indicadores de desempeño nacional individual	103
Desarrollo humano sostenido	104
Desarrollo humano interrumpido	116
Oportunidades perdidas de desarrollo humano	126
<b>CAPITULO 4 Estrategias de desarrollo humano para la década del 90</b>	135
Políticas para objetivos prioritarios	136
Estrategias apropiadas y secuencias	143
Políticas para países en proceso de ajuste	146
Metas globales para desarrollo humano	148
Planes nacionales de desarrollo humano	153
Financiación del desarrollo humano	157
Condiciones externas para el desarrollo humano	170
Puesta en marcha de estrategias de desarrollo humano	176
Conclusiones	180

<b>CAPITULO 5 Una aproximación especial: urbanización y desarrollo humano</b>	185
Urbanización en los países en desarrollo	185
Ciudades y desarrollo humano	187
Intentos fallidos de revertir la tendencia	193
Administración de las ciudades: cuatro retos para la década del 90	196
<b>Notas Técnicas</b>	223
<b>Nota Bibliográfica</b>	241
<b>Referencias</b>	245
<b>INDICADORES DE DESARROLLO HUMANO</b>	259
<b>RECUADROS</b>	
1.1 Definición del desarrollo humano	34
1.2 ¿Qué precio tiene la vida humana?	37
1.3 Lo que ocultan los promedios nacionales	38
1.4 Creación de un índice de desarrollo humano	40
1.5 Libertad y desarrollo humano	45
2.1 Quiénes son los pobres	58
2.2 Balance del desarrollo humano	69
2.3 Las mujeres cuentan, pero no se contabilizan	77
2.4 Ajuste con rostro humano en Zimbabwe	84
2.5 La epidemia del SIDA	95
3.1 Ayuda contra la sequía en Botswana	111
3.2 Los cupones de alimentos no cumplen con sus objetivos en Sri Lanka	114
3.3 Sistema de atención médica en China	120
4.1 En defensa de los subsidios de alimentos	139
4.2 Bancos rurales en Ghana	142
4.3 Casas de dinero en Filipinas	143
4.4 Estrategias diferentes para contextos diferentes	144
4.5 Programa de prioridades de investigación para desarrollo humano	147
4.6 Programa de servicios médicos en Singapur	160
4.7 Costos de salud compartidos en la República de Corea	161
4.8 Financiación comunitaria en Senegal	162
4.9 Persistencia de la crisis de la deuda	172

4.10 Propuesta para la creación de una entidad internacional de refinanciación de deuda	174
4.11 La nueva economía global de servicios	177
4.12 Una estrategia efectiva y económica para conseguir medicamentos esenciales	181
5.1 La explosión urbana	186
5.2 Suministro insuficiente de agua y malas condiciones sanitarias en ciudades grandes	191
5.3 Impuestos prediales urbanos en Brasil	199
5.4 Predios compartidos -y no desalojos- en Bangkok	202
5.5 Mejoramiento de los kampungs de Yakarta	203
5.6 Transporte público informal en Africa	204
5.7 Sistemas sanitarios comunitarios de salubridad en Karachi	205
5.8 Reciclaje de desechos urbanos en Shanghai	206

**TABLAS****Dentro del texto**

1.1 PNB per cápita e indicadores sociales escogidos	32
2.1 Esperanza de vida, 1960-87	51
2.2 Tasa de mortalidad infantil, 1960-88	53
2.3 Tasa de alfabetismo adulto, 1970-85	54
2.4 Acceso al agua potable, 1975-86	60
2.5 Drogas confiscadas en todo el mundo, 1980 y 1985	89
2.6 Cambios en el tamaño de los hogares en países en desarrollo seleccionados	93
3.1 Mortalidad en niños menores de cinco años y otros indicadores básicos de desarrollo humano	105
4.1 Aumento de gastos militares en el Tercer Mundo	166
4.2 Gastos militares como porcentaje de los gastos en educación y salud	169
4.3 Soldados o maestros	169
5.1 Proyección de incrementos de población urbana en las principales regiones del mundo, 1985-2000	190

**Tablas anexas**

1 Supervivencia infantil y objetivos de inmunización para el año 2000	208
2 Metas de nutrición infantil para el año 2000	212
3 Metas de escolaridad primaria para el año 2000	214
4 Metas de alfabetismo para el año 2000	216
5 Metas de agua potable para el año 2000	220

**GRAFICOS**

1.1	PNB per cápita y el IDH	43
1.2	Clasificación del PNB per cápita y el IDH de los países	44
2.1	Disparidades entre países en desarrollo e industrializados	48
2.2	Tendencias en la esperanza de vida	52
2.3	Tendencias de mortalidad infantil	52
2.4	Tendencias de alfabetismo adulto	55
2.5	Tendencias en el PNB per cápita	56
2.6	Pobreza absoluta por regiones	59
2.7	Tendencias nutricionales	61
2.8	Acceso a servicios de salud, 1986	61
2.9	Tendencias de acceso al agua potable	62
2.10	Distribución Norte-Sur de escolaridad	63
2.11	Tendencia de población mundial y distribución Norte-Sur	65
2.12	Empleo asalariado y fuerza de trabajo fuera de la agricultura	67
2.13	Disparidades rural-urbanas	74
2.14	Alfabetismo femenino y crecimiento demográfico	76
2.15	Disparidad de alfabetismo entre sexos	78
2.16	Deuda de los países en desarrollo	82
2.17	Refugiados por región	92
3.1	Desarrollo humano sostenido: perfiles de países	106
3.2	Desarrollo humano interrumpido: perfiles de países	118
3.3	Oportunidades perdidas para el desarrollo humano: perfiles de países	128
4.1	Tasas decrecientes de inversión	157
4.2	Gasto decreciente en salud y educación	158
4.3	Desequilibrios críticos en el sector social	163
4.4	Gastos militares	164
4.5	Prioridades del gasto nacional: defensa	165
4.6	Prioridades del gasto nacional: sectores sociales	167
4.7	Flujos invertidos de recursos	171
5.1	Las diez ciudades más grandes: 1960 y 2000	187
5.2	Población urbana en asentamientos informales	192

**Abreviaturas**

CEE	Comisión Económica para Europa
CEPALC	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CESAP	Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico
EUROSTAT	Oficina Estadística de las Comunidades Europeas
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
GATT	Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio
FIDA	Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola
OIT	Organización Internacional del Trabajo
FMI	Fondo Monetario Internacional
OCDE	Organización de Cooperación y Desarrollo Económico
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
FNUAC	Fondo de las Naciones Unidas para Asuntos de Población
ACNUR	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
ONUV	Oficina de las Naciones Unidas en Viena
UNRISD	Instituto de Investigación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social
UNSO	Oficina Sudano-Saheliana de las Naciones Unidas
USAID	Agencia Internacional de Estados Unidos para el Desarrollo
CMA	Consejo Mundial para la Alimentación
PMA	Programa Mundial para la Alimentación
OMS	Organización Mundial de la Salud
BIRF	Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (Banco Mundial)

## Agradecimientos

La elaboración de este Informe habría sido imposible sin la valiosa colaboración que los autores recibieron por parte de un gran número de organismos y personas.

Expresamos nuestros agradecimientos en particular a las entidades y oficinas de las Naciones Unidas que nos proporcionaron su generosa asistencia, compartiendo la experiencia que han acumulado, sus estudios y sus datos estadísticos con el equipo del Informe. Su asistencia permitió que el Informe fuera una genuina iniciativa de todo el sistema de la ONU. Debe mencionarse en especial la colaboración de Habitat (Centro de las Naciones Unidas para Asentamientos Humanos) en la elaboración del Capítulo 5. Las otras organizaciones de la ONU y los organismos afiliados fueron FAO, IFAD, OIT, Oficina de Estadística y División de Población de la ONU, UNESCO, UNFPA, ACNUR, UNICEF, UNIDO, UNOV, UNRISD, UNSO, WFP, OMS y el Banco Mundial. Recibimos otros aportes de varias oficinas del PNUD, en particular las oficinas del PNUD en los diferentes países, las Oficinas Regionales, la División para las Mujeres en Desarrollo, la División de Organizaciones No Gubernamentales y la Oficina de Servicios de Proyectos. Ian Steele colaboró en la edición de la primera versión de este documento.

El Informe utilizó las bases de datos estadísticas creadas por la Oficina de Estadística y la División de Población de la ONU, el Banco Mundial, el FMI y la OCDE. Estas se han complementado y en parte actualizado mediante datos estadísticos recopilados en fuentes gubernamentales por las oficinas del PNUD en los diferentes países. Muchos colegas del PNUD contribuyeron al desarrollo del Informe con comentarios y observaciones sobre las versiones iniciales. Expresamos nuestros agradecimientos a G. Arthur Brown, Denis Benn, Pierre-Claver Damiba, Gary Davis, Luis Gómez Echeverri, Trevor Gordon-Somers, Michael Gucovsky, Arthur Holcombe, Andrew J. Joseph, Uner Kirdar, Sarah Papineau, Jehan Raheem, Augusto Ramírez Ocampo, Elizabeth Reid, Sarah Timpson y Gustavo Toro.

Linda Grahek, Gwen Halsey, Ida Simons, Odette Tin-Aung, Carol Joseph y Karin Svadlenak-Castro nos prestaron su valiosa colaboración en labores administrativas y de secretaría.

## Prefacio

Vivimos en una época de gran agitación. Una oleada irresistible de libertad humana recorre innumerables países. Allí donde las fuerzas democráticas habían estado suprimidas por mucho tiempo, comienzan a cambiar no sólo los sistemas políticos sino también las estructuras económicas. Los pueblos empiezan a asumir su propio destino, a tiempo que las intervenciones innecesarias del Estado entran en barrena. Todo ello evoca el triunfo del espíritu humano.

En medio de estos sucesos, estamos redescubriendo la verdad elemental de que el centro de todo desarrollo debe ser el ser humano. El objeto del desarrollo es ampliar las oportunidades de los individuos. Una de ellas es el acceso a los ingresos, no como fin en sí mismo sino como medio de adquirir bienestar humano. Pero también existen otras opciones, incluyendo una vida prolongada, conocimientos, libertad política, seguridad personal, participación comunitaria y derechos humanos garantizados. Las personas no deben reducirse a una sola dimensión como criaturas económicas. Lo que hace fascinante a la gente, así como al estudio del proceso de desarrollo, es todo el espectro a través del cual se amplían y utilizan las capacidades humanas.

El PNUD ha acometido la tarea de producir un informe anual sobre la dimensión humana del desarrollo. **Desarrollo Humano. Informe 1990** es el primero de estos esfuerzos.

El mensaje principal de este documento es que, si bien es absolutamente necesario aumentar la producción nacional (PIB) para alcanzar todos los objetivos esenciales del hombre, lo más importante es estudiar cómo se traduce este crecimiento –o deja de traducirse– en desarrollo humano en diversas sociedades. Algunas sociedades han alcanzado altos niveles de desarrollo humano con modestos niveles de ingreso per cápita. Otras no han logrado traducir sus niveles de ingresos comparativamente altos y su rápido crecimiento económico en niveles satisfactorios de desarrollo humano. ¿Cuáles fueron las políticas que condujeron a tales resultados? En este tipo de interrogantes se encuentran las bases promisorias de un vínculo más estrecho entre el

desarrollo económico y el desarrollo humano, vínculo que en ningún caso es automático.

Este Informe tiene una orientación práctica y pragmática. Se propone analizar la experiencia de distintos países para producir un discernimiento práctico. Su propósito no es enjuiciar, ni recomendar un modelo específico de desarrollo. Busca, más bien, poner a disposición de los diseñadores de políticas las experiencias que puedan resultarles de utilidad.

El Informe constituye un punto de partida. Hace un aporte a la definición, medición y análisis de políticas del desarrollo humano. Es el primero de una serie de informes anuales; abre el debate. Los informes posteriores analizarán más detalladamente la planeación, administración y financiación del desarrollo humano.

Incluye, además, los indicadores de desarrollo humano, que reúnen todos los datos sociales y humanos disponibles para cada país en forma comparativa. El PNUD emprenderá, en colaboración con otras entidades, un programa de acción para recopilar los datos faltantes de los países y mejorar las estadísticas existentes, de manera que estos indicadores del desarrollo humano puedan utilizarse en el futuro como norma de referencia tanto para análisis de países individuales como para un análisis global.

La preparación de este Informe partió de una iniciativa de la Organización de las Naciones Unidas en su conjunto. Estoy personalmente agradecido con todas las entidades especializadas y otros organismos de la ONU, incluidos el Banco Mundial y el FMI, por su entusiasta apoyo en la elaboración de este Informe. Uno de los beneficios incidentales derivados de dicha colaboración ha sido el surgimiento de una estrecha red intelectual dentro del sistema de la ONU, que también será útil para futuros informes.

**Desarrollo humano. Informe 1990** fue elaborado por un equipo de trabajo conformado por personal del PNUD y eminentes consultores externos, bajo la orientación general de Mahbub ul Haq, ex-Ministro de Hacienda y Planeación de Pakistán, en calidad de asesor especial. Las opiniones expresadas en este Informe son del equipo, y el PNUD, su Consejo Directivo o los gobiernos miembros del PNUD no las comparten necesariamente. La esencia de cualquier informe de esta naturaleza debe ser su autonomía e integridad intelectual.

Confío en que este Informe, así como sus ediciones anuales, contribuirán significativamente al diálogo sobre el desarrollo en la década de los noventa y conducirá a serios exámenes de los programas de desarrollo humano en cada país. El PNUD está dispuesto a brindar asesoría en este proceso, tanto a nivel intelectual como operativo.



William H. Draper III  
Administrador PNUD

Nueva York, mayo 1 de 1990

**Equipo conformado para la elaboración de  
*Desarrollo Humano. Informe 1990***

*Coordinador general*  
Mahbub ul Haq

*Equipo del PNUD*

Inge Kaul, Leo Goldstone,  
Bernard Hausner, Saraswathi  
Menon y Jim Wei, asistidos  
por Shabbir Cheema, Beth  
Ebel, Akhtar Mahmood,  
Ragnar Gudmundsson,  
Martin Krause y Roman  
Schremser

*Grupo de consultores*

Gustav Ranis, Amartya K.  
Sen, Frances Stewart, Keith  
Griffin, Meghnad Desai, Aziz  
Khan, Paul Streeten, Shlomo  
Angel, Pietro Garau y  
Mahesh Patel

## Prólogo a la edición en español

El progreso económico de América Latina ha sido formidable a lo largo de todo este siglo. El subcontinente pudo asimilar un desproporcionado aumento de su población y, al mismo tiempo, mantener una tasa de ingreso per cápita en crecimiento y sin reveses.

Pero a partir de los años ochentas la tendencia se invirtió dramáticamente en lo que ya se conoce como la "década perdida", lo cual ilustra la magnitud de nuestro retroceso. En efecto, nuestra región ha visto retroceder el producto interno real por habitante a niveles alcanzados hace más de diez años. Al terminar esta década, 200 millones de los pobladores del territorio que integra nuestra geografía vivirán en condiciones de pobreza crítica. Esta carga de miseria humana, que en la región se ha venido llamando "nuestra deuda social", ya nos presenta una agenda plena de desafíos.

Y esto ha ocurrido en un momento histórico en que la Humanidad desea consolidar la paz. Vientos de libertad y democracia atraviesan varios continentes. Hay circunstancias propicias para la acción y cooperación mundiales concertadas en grandes temas globales como la pobreza y el medio ambiente. Es decir, en favor de un desarrollo humano equitativo y solidario con las generaciones presentes y futuras.

Sin embargo, durante la misma década se consolidó la democracia en nuestro continente y comenzaron a florecer sistemas participativos. Es lógico, entonces, que nuestros esfuerzos también se concentren en mantener nuestra democracia como la única alternativa viable establecida por decisión, al parecer irrevocable, de sus pueblos. Esto implica plantearse soluciones integrales en materia de desarrollo económico con justicia social; es decir, con profundas transformaciones en nuestras estructuras distributivas como único camino para hacer compatible la democracia con el desarrollo integral, justo y sostenido.

Lo anterior significa que nos encontramos en un punto de inflexión. Estamos en pos de un nuevo modelo de desarrollo centrado en la persona humana como objetivo final y, como lo ha advertido recientemente la CEPAL, ante la necesidad de emprender "la transformación productiva con equidad", variando nuestro tradicional esfuerzo de sustitución de importaciones y desarrollo hacia adentro por uno de economía más abierta que nos inserte en el mundo actual.

Nuestra región ha comprendido que no existe un vínculo automático entre desarrollo económico y progreso humano. Como nuestras democracias están comprometidas con el desarrollo de sus pueblos, la política económica acentúa

su decisión de convertir en tema predominante el pago de la "deuda social", evitando así que el ajuste se haga a costa de los sectores más vulnerables.

Para tal efecto resulta imperativo resolver el problema de la deuda externa latinoamericana, pues la ingente transferencia de recursos netos de la región a los países industrializados hace que el costo humano sea demasiado alto. Estamos perdiendo en términos reales nuestra inversión en ese capital humano que tanto nos ha costado crear y desarrollar. A esto contribuye negativamente la creciente distancia que, en cuanto a avance tecnológico, existe entre el Norte y el Sur.

El vertiginoso progreso de la ciencia y la tecnología, ocurrido en las dos décadas pasadas, particularmente en el sector de la informática, ha transformado el sector tradicional de los servicios. La habilidad y el conocimiento del ser humano son actualmente las materias primas más importantes en la producción de bienes y servicios. Es por ello que la mayoría de los países en desarrollo son aún importadores netos de servicios. Paradójicamente nuestros países en desarrollo, teniendo la mayoría de la población mundial, comparten sólo una pequeña porción del comercio mundial de servicios.

El PNUD ha querido contribuir al debate y a la reflexión sobre esta última década del siglo y del milenio introduciendo a las evaluaciones tradicionales acerca del desarrollo económico un "índice del desarrollo humano" que contemple simultáneamente al menos tres elementos básicos:

- 1) La longevidad, como expresión de una atención adecuada de la salud y la nutrición.
- 2) El conocimiento, como consecuencia de una adecuada educación primaria, secundaria y terciaria y, ojalá, en el futuro, de la ciencia y la tecnología.
- 3) El PIB per cápita, pero incluyendo en el análisis la distribución de éste entre la población.

Todo ello porque el desarrollo humano se entiende como un proceso para ampliar las oportunidades de los individuos. En este sentido, se toman en cuenta también la libertad política, la seguridad personal, la participación comunitaria y la garantía de los derechos humanos.

Alrededor de este esfuerzo surge una buena cantidad de conclusiones que se presentan provocativamente a la consideración de los estudiosos y que, esperamos, generará un debate intenso en los próximos años, bien para corregir errores de apreciación o para cumplir e introducir otras consideraciones, elaborando nuevos índices que permitan medir el desarrollo social.

No es América Latina la más afectada por los fenómenos que se ponen de presente en este informe: en efecto, en todos los índices analizados, la situación regional acumulada supera a las otras áreas en desarrollo y, en muchos, se acerca a los índices de los países industriales.

Nuestro subcontinente supera con éxito los promedios de las otras áreas en desarrollo; por ejemplo, en el PIB per cápita, mortalidad infantil y materna, al-

fabetización en general y de la mujer en particular, asistencia escolar, expectativa de vida, acceso a la salud y al agua potable.


En cuanto a los gastos militares, mientras el mundo destinó en 1986 el 5.4% del PIB a esta mortífera actividad, América Latina en este mismo año gastó el 1.5% del PIB, lo cual se compara favorablemente con el 3.5% en África, 5.9% en Asia, 12.8% en el Medio Oriente y el 6.4% en el mundo desarrollado. Sin embargo, aún sigue siendo bajo el porcentaje de recursos destinados a la educación, 3.5%, y a la salud, 1.6%, con respecto a los países ricos, con un 6.2% y 6.7%, respectivamente. Por ello todavía es posible un gran esfuerzo orientado simultáneamente a la inversión en el área social, a costa de los gastos militares. Y ahora se impone con mayor fuerza dado el tremendo costo del ajuste.

Al presentar este informe a nuestra región, el PNUD pretende que se constituya en un valioso paso adicional para comprender mejor el complejo proceso de desarrollo, centrándolo en el desarrollo humano. Naturalmente, ahora es esencial generar un debate amplio en medios tanto académicos como políticos en todas las regiones. La nuestra deberá contribuir al debate con el pensamiento y la acción que hemos desarrollado sobre todo alrededor de áreas temáticas tales como la pobreza crítica, la deuda social, el sector informal, la reforma del Estado, el medio ambiente, el desarrollo tecnológico y la educación para todos, elementos éstos cuyo tratamiento podrá alimentar un nuevo análisis de los índices presentados.

Aunque sería prematuro en esta primera etapa extraer conclusiones o recomendar políticas, podríamos reflexionar sobre la mejor manera de utilizar este enfoque en nuestra región y contribuir a la que podrá ser una segunda entrega de este Informe en 1991. Necesitamos hacer un buen uso de este tipo de herramientas analíticas para ayudar a proteger al máximo la enorme riqueza humana que tenemos y que es el centro de todos nuestros mejores esfuerzos.

Invitamos ahora a la "intelligentsia" latinoamericana a analizar, criticar, debatir, actualizar y completar este esfuerzo que sirve para iluminar el camino de nuestro porvenir inmediato.

Las nuevas circunstancias políticas, tanto dentro como fuera de la región, resultan excepcionalmente propicias para adelantar este debate en libertad y para profundizar en los índices en cada uno de los países, con el fin de que nuestros líderes y dirigentes políticos, económicos y sociales tracen nuevos rumbos para superar la actual hora de crisis.



Augusto Ramírez Ocampo  
Director del PNUD  
en América Latina y el Caribe

## Resumen

Este Informe trata sobre las personas y la forma como el desarrollo amplía sus oportunidades. Va más allá del crecimiento del PNB, los ingresos, la riqueza, la producción de artículos de consumo y la acumulación de capital. El acceso al ingreso puede ser una de las opciones del ser humano, pero no constituye la suma total de su actividad.

El desarrollo humano es un proceso mediante el cual se ofrece a las personas mayores oportunidades. Entre éstas, las más importantes son una vida prolongada y saludable, educación y acceso a los recursos necesarios para tener un nivel de vida decente. Otras oportunidades incluyen la libertad política, la garantía de los derechos humanos y el respeto a sí mismo.

El desarrollo le permite a los individuos hacer uso de estas opciones. Nadie puede garantizar la felicidad humana y las alternativas individuales son algo muy personal. Sin embargo, el proceso de desarrollo debe por lo menos crear un ambiente propicio para que las personas, tanto individual como colectivamente, puedan desarrollar todos sus potenciales y contar con una oportunidad razonable de llevar una vida productiva y creativa conforme a sus necesidades e intereses.

Por lo tanto, el desarrollo humano se refiere más a la formación de capacidades humanas, tales como un mejor estado de salud o mayores conocimientos. También tiene que ver con el uso de estas capacidades, ya sea en el trabajo, el descanso o las actividades políticas y culturales. Y si la escala del desarrollo humano no logra equilibrar la formación y utilización de las capacidades humanas, una buena parte del potencial de los individuos se verá frustrada.

La libertad es primordial para el desarrollo humano. Los individuos deben ser libres de ejercer sus opciones en mercados viables y debe dárseles la oportunidad de expresar sus opiniones para configurar su propia estructura política.

Con base en esta perspectiva, el Informe mide el desarrollo humano, no según el criterio de ingreso por sí sólo, sino mediante un índice más global, denominado el índice de desarrollo humano, que refleja la esperanza de vida, el alfabetismo y el dominio sobre los recursos para el disfrute de un nivel de vida decente. En esta fase, el índice es una aproximación que refleja las muchas dimensiones de las opciones del